

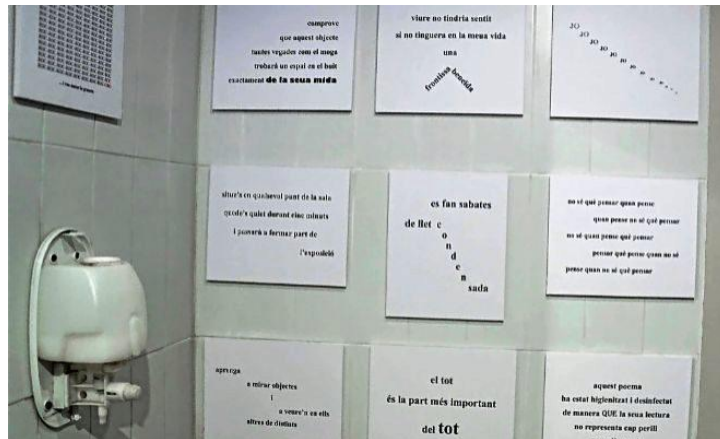
Poesía en los retretes de Manel Costa

- SALVA TORRES
- Valencia



- Hasta el 30 de Marzo
Centro Cultural Octubre de Valencia
web: www.octubre.cat
○

-
- 3 MAR. 2019 09:07



Algunos de los poemas experimentales de Manel Costa en los lavabos del Octubre Centre de Cultura en Valencia. E. M.

Manel Costa expone en los servicios del Octubre su obra experimental con la ayuda de Lucía Peiró

Se le atribuye falsamente a **Freud**, pero no por ello deja de hurgar en el inconsciente del que se nutrieron surrealistas y dadaístas: «*La más clara prueba de que existe vida inteligente en otros planetas es que aún no han venido a visitarnos*». Tirando de ese y de otros hilos aún más finos, **Manel Costa** muestra en los servicios del **Octubre Centre de Cultura Contemporània** una serie de poemas experimentales elocuentemente agrupados bajo el título de *L'exposició a l'excusat*, donde estarán hasta el 30 de marzo.

«Es poesía experimental en un sitio muy experimental puesto que se halla completamente fuera de las salas de exposiciones, en este pequeño hall de los váteres del Octubre», explica Manel Costa, responsable o irresponsable de una exposición compuesta por **45 poemas tan contradictorios** como éste: «Per favor, tanque la porta abans d'entrar». Así que para entrar en ese excusado de su exposición se

hace necesario, como le sucedía a Alicia en su País de las Maravillas, dejar de lado la lógica y sumergirse en un mundo habitado por las leyes de la creatividad.

«**Me gusta jugar con el lenguaje y siempre con una vertiente de humor muy fuerte**», subraya Costa, que ha contado con la inestimable colaboración de la *performer* **Lucía Peiró**, para dar rienda suelta a ese humor caracterizado por los juegos de palabras, imágenes y sonidos. De hecho, durante la inauguración, Peiró utilizó los elementos propios del excusado para desarrollar lo que Costa calificó como «**concierto de váteres**»: puertas que se abrían y cerraban, agua vertida tras tirar de la cadena del retrete, grifos, secador de manos, trasiego de frascos. Y, finalmente, **60 huevos con la palabra poema inscrita** en la cáscara.

Código visual

«Esos huevos con esas palabras le dan carácter de obra de arte, al modo en que hizo Duchamp», precisa Costa. *L'eXposició a l'eXcusat*, así, con esas 'X' rompiendo también la monotonía del lenguaje, reúne poemas que subvierten el carácter funcional de los objetos para explorar en sus múltiples posibilidades expresivas. Joan Brossa figura como uno de sus referentes. «Sí, está relacionado con Brossa, algunos artistas del ultraísmo, [Vicente] Huidobro y los dadaístas». De Brossa es oportuno traer su definición de poesía visual: «Expresión de un mundo poético mediante el código visual».

Con esa llave, Manel Costa abre el excusado del Octubre para abrir con sus 45 poemas la mente del espectador. La abre solo con detenerse ante esa puerta que ha de cerrar si quiere entrar. Son las paradojas de la vida del inconsciente al que alude su poesía experimental. **Poesía basada en la existencia más cruda, que Costa cuece para que resulte digestiva.** «La vida es una gran broma de mal gusto. Es una estupidez sin sentido que, quizás por eso, me guste». ¿Pero el sin sentido no genera angustia? Y Manel pone el ejemplo del café amargo al que le añades azúcar: «La vida hay que endulzarla, empezando por reírse de uno mismo, porque si no caes en una depresión de cojones».

Contradicciones

Contra esa depresión receta poemas como estos: «**Quatre ulls veuen més que dues orelles**», o «l'lija aquest poema amb els ulls tancats». «Me gustan las contradicciones», dice el artista, mostrando algunos otros juegos de palabras y su traducción plástica, como el que hace con las palabras «llargament», con todas las letras muy juntas, y «c u r t a», así de separadas. «Todo es fonética», resalta de otro poema sin sentido aparente, porque «los sonidos me resultaban agradables». Y añade: «**Estamos en una época de involución social en que o te tomas las cosas con humor o te pones a llorar**».

Sobre el arte y su condición de artista, asegura que siempre ha estado en contra de las clasificaciones. «Ha llegado el tiempo en que la palabra ha dejado de ser exclusivamente instrumento de los poetas, de la misma manera que la música de los músicos, que la pintura de los pintores. ¡El arte lo hacemos todos!», proclama, quien afirma no haber hecho nunca arte para vender. «Respeto que lo haga quien quiera vivir de eso, porque los artistas son muy necesarios para la sociedad, pero no es mi caso».

Su concepción del arte lo resume así: «El arte inútil es lo más útil y lo útil es lo más inútil». Sobre la última polémica en ARCO, donde **Santiago Sierra** ha expuesto un ninot de cuatro metros y medio de alto con la figura del rey Felipe, que el posible comprador deberá quemar según consta en el contrato de venta, Costa concluye: «**El que ha cobrado los 200.000 euros por su venta debería quemarlos. Si es una acción provocadora que la complete**». Su poesía eXperimental, de nuevo con la 'X' destacando a modo de incógnita difícil de despejar y con trasfondo incluso erótico, carece de excusas. Si exceptuamos, claro está, las estrictamente relacionadas con los retretes donde se inscribe. Unos excusados, los del Octubre, cargados de poemas contra mentes estreñidas.